

LA POÉTICA DEL SUEÑO Y EL TRASFONDO DEL MUNDO POSIBLE AL INTERIOR DE LA OBRA *¿DÓNDE SOÑARÁS ESTA NOCHE?*, DE MIGUEL OVIEDO RISUEÑO

CÉSAR ELIÉCER VILLOTA ERASO¹
nicho39@hotmail.com

Resumen

En el siguiente documento se desarrolla un trabajo de reflexión teórico-lector-literario, el cual, pretende relacionar las bondades de las poéticas del sueño y el mundo de la posibilidad, dentro del poemario denominado: *¿Dónde soñarás esta noche?* Del escritor nariñense Miguel Oviedo Risueño, oriundo del municipio de Ipiales. De esa forma, la conclusión general tiende a motivar los ejercicios críticos y literarios pertinentes en el contexto local, iniciando con una serie de tratados interpretativos y reflexivos, que, acontecen en la lectura del texto y, al tiempo, explorar en ese espacio, el interior de las obras del departamento de Nariño en el género lírico.

Palabras Claves

Literatura, Nariño, Poesía, Mundo e Imaginario.

Abstract

In the following article, a work of theoretical-reader-literary reflection is developed, which aims to relate the benefits of the poetics of sleep and the world of possibility, within the collection of poems called: *Where will you dream tonight?* by the author Miguel Oviedo Laughing, Nariño writer and native of the municipality of Ipiales. In this way, the general conclusion to point, to motivate the relevant critical and literary exercises in the local context, starting with a series of interpretive and reflective treatises, which occur in the reading of the text and, at the same time, explore in that space, the interior of the works of the department of Nariño in the lyrical gender.

Keywords

Literature, Nariño, Poetry, World and Imaginary.

1. Generalidades físicas de la obra

El sentido de las publicaciones en el Departamento de Nariño, en muchas ocasiones, tiene como particularidad, que los autores realizan un ejercicio de editores y de impresores de sus textos, debido a la falta de promotores y de personas que se especialicen en el campo editorial. No obstante, ese aprendizaje ha dado cuenta, de la multiplicidad y la variedad del ejercicio de escritura de los escritores locales, que han promovido su literatura, bajo los parámetros de la autogestión y la programación de

¹ Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, Magister en Etnoliteratura. Doctorando en Ciencias de la Educación. Docente invitado de la Maestría en Etnoliteratura, Integrante del grupo de investigación: Literatura y Región Universidad de Nariño, y Docente de Humanidades y Lengua Castellana de la IEM "Luis Eduardo Mora Osejo". Miembro del Consejo Especial de Salvaguardia del Carnaval de Negros y Blancos. Director del proyecto de Escuelas del Carnaval con la Fundación Guardianes del Carnaval.

recursos para hablar de un trabajo creativo totalmente unificado, haciendo posible, que los poemarios, por ejemplo, hagan parte de las bibliotecas particulares, repositorios como museos y sean parte de los catálogos de las bibliotecas públicas, y en muchos momentos, también, se presenten los libros con todos los buenos argumentos en las ferias locales y ferias del libro del país.

Por eso mismo, si existe un lanzamiento oportuno y un posicionamiento en el mundo editorial autofinanciado, las obras por muy pequeñas que sean, deben contar con un público de lectores y de hermeneutas, que, se preocupen por manifestar las bondades y las prácticas sobresalientes que tienen las literaturas en el campo regional, en Nariño, de acuerdo a autores como Edgar Bastidas Urresty y Javier Rodrizales, en sus textos, han traído a colación, el manejo del componente literario regional desde el género poético en el siglo XIX e inicios del siglo XX, como uno de los más prolíficos, donde está el ejemplo de Aurelio Arturo, Guillermo Edmundo Chaves y otros, que lograron con el tiempo posicionar sus versos como parte medular del entendimiento del panorama local y en su momento, traspasar las barreras del anonimato y ser parte de antologías, libros de historiografía crítica y de corte universal, por ejemplo, el caso particular de Aurelio Arturo y su título como *poeta de la biodiversidad* o el nombramiento de la importancia de *Oro de lámparas*, poéticas de Guillermo Edmundo Chaves, que engrandece aún más, el estudio de su obra total, con la narrativa en la novela *Chambú*.

A partir de estas indicaciones históricas y que dejan en claro la importancia del acontecer ensayístico y de reseñas en cualquiera de los géneros, el trabajo que se describe en este espacio, pertenece al autor Miguel Oviedo Risueño, quien a lo largo de su trayectoria como escritor y periodista, se ha destacado por cumplir con ciertos criterios y bonanzas literarias, que lo han conducido a posicionarse en el medio, como uno de los autores que más han publicado obras en distintos géneros en el siglo XXI, explorando el género lírico y el género narrativo en la multiplicidad y la interdisciplinariedad de los componentes culturales de alto renombre en Colombia.

En ese sentido, y a pesar de sus múltiples facetas y logros discursivos, el trabajo que se presenta aquí, alrededor de un análisis poético a su libro *¿Dónde soñarás esta noche?*, cuenta en esta parte, con un ejercicio descriptivo de sus datos físicos y de signatura para determinar lo analizado en la obra, en un primer momento, se resalta el **género lírico**, que responde a la tipología de la poesía. En un segundo momento, se destaca que la impresión de los ejemplares corresponde a la impresora “La Castellana”; así, en un tercer momento, este poemario cuenta con 39 poemas de diferentes extensiones y temas, tomando como referencia las bondades de la noche, el sueño, la soledad y la magia del mundo posible, tiene un prólogo corto y se define, por no contener solapas, de esa forma, toda la información se halla en las expresiones internas de la obra a una tinta. Finalmente, la obra pertenece a los estudios de la segunda década del siglo XXI, exactamente, alude al año 2012.

2. Encuentro intertextual con la obra

Relatos, formas siderales y amores con base en conceptos trabajados desde la descripción sublime de la oscuridad, son las apreciaciones generales de la obra *¿Dónde estarás esta noche?* Y, que tienen como eje central, —para el autor—, el pensamiento dentro de su natal Ipiales, que, con sus versos y, con toda su obra reciente, sigue demostrando a los lectores, la bondad de un oficio que solo trae frutos con la dedicación constante, siendo una actividad real, basada en lo dinámico y lo esperanzador de la escritura literaria, más en este género predilecto del arte poético, que desde la visión de muchos autores locales y del Departamento de Nariño se ha considerado como la más prolífica, sobre todo, hacia la construcción de la Literatura Colombiana.

Lo anterior se reafirma, bajo la consolidación de una premisa peculiar, que tiene como centro, el desarrollo de una escritura que se hace para ser publicada, que se hace al afán y termina en ocasiones con ser el impulso y a la vez el fallo, porque en muchos momentos la poesía mal depurada, termina con el auge y éste, a su vez, con las ganas de seguir escribiendo. Esto se clarifica, debido a que es una constante en Nariño, que muchos escritores se atreven a escribir un solo libro y luego viene una sequía de ideas o un silencio casi perenne, de esto, se puede sacar una primera conclusión, que retoma la idea, de que, si no es posible publicar en una editorial, la validez de la autopublicación es legal y permite que un autor se conozca, tenga mayores obras, que en muchos casos no pueden —no deben— quedar inéditas.

A su vez, esto tampoco quiere profetizar que para ser reconocido haya que publicarse mucho o hay que tener cada mes ciertos artículos publicados; ante esto, ejemplos hay diversos, de quienes se glorificaron escribiendo poco, pero entre una y otra opción, siempre tendrá que existir la proximidad al cambio de pensamiento, al abordar obras publicadas y con mayor razón, nombradas y socializadas. Entonces, ¿Cómo lograr un cambio o cómo plantearse la idea de escribir para vivir y existir?

Oviedo diría: —el oficio, realmente el oficio de las horas programadas es lo que permite cultivarse en el hacer de las palabras—, que termina por consolidarse en los géneros literarios, pasando dos horas al día en el trabajo especificado, luego viene la corrección y el aliento por publicar, buscar opciones y de ellas, frutos y mejores formas de entender el mundo, esa vocación se suma a las voces de otros autores del municipio de Ipiales, caso de Julio César Chamorro, J. Mauricio Chaves Bustos, Henry Manrique, Julio César Goyes y Hanna Barco. Resaltando que el universo de las letras tiene su momento para hacerse mención o para hacer de cada letra y sílaba un complemento de ideas que llevan al acto de crear, dejando en cada palabra, las hebras de este entorno, por ello, al tomar como ejemplo el arte de la poesía y de los versos de este autor, pueden ser comparables con los versos de otros espacios del continente que tienen la misma situación, ser nacientes de la memoria y los recuerdos del contexto, el conocer en dónde habitamos nos da una ruta propia, porque como afirma Octavio Paz (2014):

La poesía nos hace tocar lo impalpable y escuchar la marea del silencio cubriendo un paisaje devastado por el insomnio. El testimonio poético nos revela otro mundo dentro de este mundo, el mundo otro que es este mundo. Los sentidos, sin perder sus poderes, se convierten en servidores de la imaginación y nos hacen oír lo inaudito y ver lo imperceptible (p. 11).

Esto se dice, porque Ipiales es un municipio fronterizo, caracterizado por la experiencia y una memoria testificante de varios conceptos de vida, pasando por las costumbres indígenas muy marcadas con el país hermano del Ecuador y con todos los municipios circunvecinos, que en algún momento formaban la Provincia de Obando, siendo también, aspectos que permean la concepción de vida de los habitantes de esta región, fortaleciendo las actuaciones literarias ideadas por el autor mencionado y otros que se nos escapan, por tanto, los poemas contienen ciertas mezclas de esa aventura por los espacios de la niñez, por el compartir en la tierra, la labor de la cuna cultural y de eso nuevo, aprendiendo en el viaje como «*homo viator*», pues siendo viajero, se degustan las posibilidades de un mundo en permanente construcción. Una que fue vivenciada por un extranjero como Juan Montalvo, que denominaría a este municipio como *La ciudad de las nubes verdes*, propiciando alternativas de reflexión para otras investigaciones posteriores.

De esa manera, y entrar en esas definiciones de la poesía que presenta Oviedo, hay que afirmar la propiedad del autor por nombrar con palabras sencillas los actos más recordados por los seres humanos, formando una escritura sensible y real de lo que existe, de apropiarse de eso que se debe recordar a cada instante, pero que como lectores de una realidad muy acelerada hemos olvidado, sin embargo, las promesas y la evocación de la palabra es, decía Rulfo: «una gran mentira» pero de ella, sale la mejor versión de sí misma, sus imaginarios, su realidad y contextualización de lo que se es, de su experiencia, creando unos versos que dan espacio a cuestionar las formas de hacer poesía en verso libre, actuando entre frases, la musicalidad de los recuerdos, de eso que no se puede olvidar y se cuestiona, porque, algunas veces es el simbolismo y otras particularidades de lo abstracto, lo que genera un pensamiento que sale de la boca y se retrae en otra regurgitación placentera, cargada de espacios donde habitan las preguntas, solo las...

Verdades

¿Qué jamás
Se miente?

Si, tantas
Mentiras
Cuantas bocas, haya.

Esto, ¿no es una mentira? (p. 52).

Nos quedamos

En un solo beso de amor.
Nos quedamos
En ese romance
Sin peligro (p. 50).

Más adelante, se puede apreciar en el texto, que, Oviedo considera las oportunidades de la vida son más sublimes y constructoras de imaginario, cuando deben destacarse las aventuras del cuerpo y de la mente, para vaciar con términos más usuales como la noche y el camino, la curva y el tratar de alcanzar alguien, siendo éstas, alternativas para desencadenar el conflicto poético, las formas como el universo de naturaleza humana y de sus acciones recurrentes desde el plano de lo cotidiano, se vienen mezclando asertivamente, de los deseos de un ser humano orientándose por el objetivo de la construcción del estado cotidiano como la máxima expresión de la cultura, del amor y el «no» olvido, enclavando signos como el girasol y las rosas, lo gris y también, forjar un espacio para lo sideral:

Viaje astral

Anoche viaje hasta tus
Sueños.
Me fui tras de ti
Para tocarte.
Nuestras almas se encontraron
En el infinito sol de las

Caricias.
Nuestros labios se juntaron.
Dos rosas brotaron de un
Beso (p. 48).

Ausencia

Te evaporas
En la última
Bocanada de
Mi aliento.
Noche ardiente,
Paré un nuevo día.

Temblaste entre mis brazos
Y aunque te negabas a nacer
Lo hiciste
Tus labios, tímidos
Pero seguros
Se hicieron a los míos
Y el girasol de tu alma
Se abrió presuroso
A entregarme tu amor.
Apareciste sin velos en la noche,
Y las tinieblas nocturnas,
Iluminadas por tu rostro,
También levantaron por aquella vez
Sus velos (p. 45).

Soledad

Trina la tarde,
Pájaro que no
Encontró su nido.
Así, solo así
Es la soledad.
Largas horas
Eternos minutos
Segundos inmemorables

Que perdieron
El camino
De volver.
Pero siempre vuelven (p. 42).

En el transcurso de la obra poética se analiza detenidamente un factor llamado reiteración, pues, es usual que se encuentren similitudes entre pensamientos o construcciones de versos, no obstante, es curioso ver dos poemas con una palabra en común, caso de **libérame** una premisa a la súplica y a la constitución de la aceptación del individuo, vista como una herramienta de saberes y de fórmulas para provocar y obtener el equilibrio de los sentimientos, por ello:

Libérate de tu nombre

Este atardecer
No tiene nombre
Tu nombre
Son muchos atardeceres (p. 35).

Libérate

Hoy y cada día, el amor jamás (ha)² de ser
Instrumento de posesión.
Ni el medio para acabar con el corazón
De los que se quieren de verdad.
Ha de ser la base que sustente el filo de la balanza
Para equilibrar a quienes se aman (p. 28).

Esos pensamientos y versos de Miguel Oviedo, al estar centrados como la última palabra escrita en un tiempo individual y preciso, de lisonjas a quien se ama, porque, eso sí, es duro de entender, sobre todo, en estos momentos de soledad y de precariedad humana, donde no podemos estar cerca, el clamor de estar solitario, sin amor podríamos decir, asienten mayormente los versos, porque solamente dan una luz de esperanza para vivirla algún día, de la locura, del deseo, que mantiene en firme las promesas, los sueños y la realidades alternas, especuladas en cada verso; es de fácil opción lectora, la necesidad de hallarse entre pares y escribir las manifestaciones más puras y sublimes, pero, existen otros momentos para pensar en el otro con la tonalidad del negro, del silencio, siendo esa forma de plantearnos la vida, la que ciertamente, desarrolla las potencialidades humanas, no obstante, genera la ensoñación o la capacidad de admitir que la paz es posible solo cuando está escrita, solamente viene y se posiciona, e intercambia los roles, porque: «el plural es de rigor porque, incluso, en los placeres solitarios» (Paz, 2014, p. 17), se tornan de otros colores, entre:

Sábanas

Apago la luz,
Porque la noche existe (p. 17).

Y así, los imaginarios que se transfiguran en eso que Bachelard (2017) decía, en el estado de casa, de la transparencia y de lo más sujeto al hombre, su entorno próximo, la cuna. El amor para mí es eso, después de tanto vagar por el ambiente, se aprende que las grandes expresiones de la vida están descritas en los actos más sencillos y humanistas, en esa sensación de preservar todos los espacios

² Se aclara, que, en el texto original, el verso: «a de ser», se escribe sin h, y en este artículo se hace con «h», debido a la progresión ortográfica y sintáctica actual.

con la sonrisa, con las muecas, con la transformación en los pasos de un largo andar. A veces cuando hablamos desde ese punto de vista, en ocasiones queda la tristeza que es la utopía misma, ese deseo incansable y amado en amartelamiento; tanto en la obra leída y en el escritor se vivencia desde el primer poema hasta el último, una descripción múltiple de esos deseos, de la promoción del mundo posible desde la noche y el acompañamiento del color imaginario y la soledad, por eso:

¿Dónde soñarás esta noche?

En cada mueca
De tu sonrisa
Se encuentra tallada,
La magia de tu corazón.
Te veo transformarte
Cada segundo,
En un incansable transmutar
De tu existencia.

¡Pero allí estas!
Diciendo que no
Como si en tus labios
Se hubiese encantado
El hada triste
De la negación
¿Me sentiste llegar?
Bajé despacio,
Mortal, insignificante

Como ese todo
Que busco
Hasta quedar,
Solamente en ser. (p, 7).

3. Conclusión general y otros comentarios

El proceso de reflexión intertextual anterior, recoge una parte de los poemas, que, al inicio se describen como 39 poemas, de ellos, se utilizaron nueve y, quedan para la lectura posterior y ampliada, un total de 30 poemas, destacándose: «*La palabra enmudeció, ¿Cómo cruzar el umbral?, Descalzos por la tierra, Jesús, Duendes mágicos, Quiero tu ternura de ojos dulces que esperan, Sueño de amor, Tendido sobre el pasto, puerta cerrada, Del amor, Tambores en la noche, No esperes que muera mi amor, Escape 1, Presentimiento, Tú despertaste al poeta, Escape 2, Hay hombres, Partida, Colonia de amor, Monte lleno de estatuas, Girando en círculo, bebida embriagante, Para dos, Tantos inventos, Te tomas, En las horas de espera, Llave de libertad, Último adiós, ¿Por qué brindo?*».

Finalmente, se concluye, que este es un libro recomendable para leer e interpretar, porque permite pensarlo desde una lectura individual y una lectura colectiva, pues, para habitarlo y descubrir su prolongación laberíntica, hay que ser claros, que en algún momento de la vida y la crisis existencial, estaremos solos, pero esa soledad de los versos de Oviedo, dejan de manifiesto que hay que volver al

«eterno retorno» desde el complejo del ser, en eso que muchas veces olvidamos y que el mundo poético nos lo deja en el testimonio y el imaginario actual. Pensar en la oscuridad, la amada, la tierra, las flores, los complementos que son manifestaciones de mujer, permiten al fin, dilucidar que somos sujetos efímeros, pero que, mientras busquemos la profundidad en el otro —en la otra, en verdad—, siempre habrá la oportunidad de lanzar versos a nuestro espacio, a la urbe, a lo rural, a lo que está en el hogar, a la vida, porque, en definitiva, la soledad solo es producto de nuestro estado de conciencia.

Bibliografía general

- Bachelard, G. (2017). El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Oviedo Risueño, M. (2012). ¿Dónde soñarás esta noche? Pasto: Impresiones La Castellana.
- Rodrigales, J. (2004). Antología de poetas y narradores nariñenses. Pasto: Xexus edita.
- Paz, O. (2014). La llama doble. Bogotá: Editorial Planeta.
- Villota, C. (2020). Literaturas del Sur de Colombia. Medellín: Fallidos editores.